

Esther Fadul de Sobrino

# Una ciudadana ilustre

por María Elena Oddone

**No son frecuentes los reconocimientos a la labor fecunda y tesonera de las mujeres que dejan huellas en la sociedad en que viven. Por eso es grato saber que han sido reconocidos esos méritos a Esther Fadul de Sobrino, política de la primera época del peronismo y de la actual, porque la vitalidad y el dinamismo de esta luchadora no ha sufrido merma alguna con los años. Es oriunda de Tierra del Fuego y ha sido el Concejo Deliberante de la ciudad de Ushuaia quien la declaró ciudadana ilustre de esa ciudad por resolución del 4 de diciembre último**

**—¿Cuándo nació su vocación política?**

—Mi iniciación en política se debe a la impresión que me causó el general Perón cuando yo lo vi hablando con los obreros y con todo el pueblo. Allí en Ushuaia. Yo pensaba: qué magnífico este hombre, qué ideas tiene. Prometía la jubilación a los obreros, hogares para niños, para los ancianos, hablaba de ocuparse de la juventud. Yo era muy joven y me entusiasmaron mucho sus proyectos. Cuando unas personas fueron a verlo, aquí en Buenos Aires, le dijeron "en Tierra del Fuego hay una mujer que lo adora". Entonces Perón tomó un gran retrato suyo y puso esta dedicatoria: "A la mujer que vive en el lugar más austral del mundo J.D.P.". Cuando me entregaron ese regalo me emocioné muchísimo.

**—¿Cuándo y dónde comienzan su actuación política?**

—Cuando fueron convocados los deportistas de todo el país para competir en el Campeonato Infantil Evita me llegó una invitación para que acompañe al equipo que representaba a Ushuaia y Río Grande. Yo quería que nuestro equipo fuera el mejor. Para eso mandé a fabricar veinticuatro uniformes. El pantalón blanco y el cárdigan azul con un pingüino como emblema en el ojal. Yo tenía una pollera blanca, el cárdigan azul y el pingüino. Más adelante el general y Evita me llamarían cariñosamente "pingüina". Como soy música compuse letra y melodía de una canción y cantándola desfilamos ante el palco del presidente, la señora y los ministros. Miré al palco y vi que el general y Evita estaban muy emocionados. Luego nos saludaron y nos alojaron en la residencia de Olivos. Así conocí a esos personajes que después fueron historia en nuestro país.

**—Usted fue tres veces diputada nacional.**

—La señora nombró una mujer por provincia para que fuera delegada cencista. Yo lo fui por Tierra del Fuego y fui la única delegada que le donó dos edificios propios para la delegación, uno en Ushuaia y otro en Río Grande.

**—¿Qué había que censar?**

—Había que aglutinar mujeres porque la señora ya tenía en mente el partido Peronista Femenino y lo consiguió. Luchó y luchó para que las mujeres tuvieran su partido. Me trasladé a Buenos Aires para entregarle la titularidad de las casas que había donado. Se emocionó mucho Evita.

**—¿Cuándo fue diputada por primera vez?**

—Poco tiempo después nos llama la señora y nos dice: "Muchachas, he conseguido que las mujeres argentinas ocupen una banca en el Congreso de la Nación y como ustedes han luchado, me han entendido y han sido respetuosas de mi pensamiento, ustedes van a ser las candidatas". Todas encantadas, pero yo le dije: "Señora, yo no puedo aceptar porque no estoy preparada" y me respondió: "Cómo me va a desobedecer, no me puede desobedecer, usted tiene que aceptar como las demás".

**—¿Todas fueron elegidas?**

—Todas, más otras de las provincias. Como yo venía de un territorio, no de una provincia, no podía ser diputada. Fui delegada nacional con voz y sin voto. Por medio de un decreto podíamos representar a nuestros territorios. Ese primer período fue de tres años. Antes del '55 fui elegida por seis años ya como diputada de la Nación. En 1954 presenté un proyecto para provincializar los diez territorios. Me nombraron presidenta de la Comisión de Territorios Nacionales. A su vez también presidenta del bloque de la cámara de Diputados de la rama femenina. Cuando estaba listo el proyecto para provincializar los territorios me llamó el general Perón y me dijo: "Pingüina, Tierra del Fuego no puede ser provincia, tiene diez mil habitantes". Le contesté: "Ya lo sé general, tiene razón, pero no podía dejarlo afuera".

**—¿No pudo ser provincia?**

—Tenía razón, se necesitan setenta mil habitantes por lo menos. Siguió siendo Gobernación Marítima de Tierra del Fuego e Islas del Atlántico Sur.

**—¿Cuándo fue su tercer período como diputada nacional?**

—La primera vez que se ocupa una banca, todo es novedad. La gente no la conoce a una. En el segundo la gente dice: "Bastante hizo". Y en el tercero nadie vota a alguien conocido si no ha hecho nada. Tuve la alegría de haber sido votada por tercera vez.

**—En los considerandos de**

la resolución del Concejo Deliberante de Ushuaia por el cual se la declara ciudadana ilustre se hace mención a los doscientos proyectos presentados por usted. ¿Podría referirse a alguno?

—Pedí que se creara el ministerio de la Patagonia. No pudo ser porque se necesita la reforma de la Constitución. Presenté el proyecto de la jubilación a la ama de casa y el ministerio de la mujer. De este último también me dijeron que había que reformar la Constitución, y que se necesitaba mucho dinero. Yo les contesté que podían ser delegadas provinciales mujeres que ya tenían cargos en las provincias así no se necesitaba dinero.

**—Ahora hay secretarías de la Mujer en todas las provincias y municipios.**

—Me gustaría que usted viera los diarios de sesiones con mis proyectos para la mujer. Las secretarías es uno de ellos. He pedido un porcentaje mínimo de ingresos femeninos en la administración pública, he presentado proyectos sobre salud, niñez, juventud... tantos. Yo tengo una gran admiración por las mujeres de mi país. Son heroínas anónimas que luchan en silencio. Pasa que los hombres son machistas y no quieren reconocer lo que valen. Eva Perón consiguió lo que nadie ha conseguido: reconocer lo que las mujeres valen. La mujer de la Patagonia está muy abandonada. Yo vengo aquí a golpear algunas puertas y pedir apoyo. En la secretaría de la Mujer en Ushuaia trabajamos mucho: ayuda a chicos abandonados, ancianos necesitados. Me gustaría que usted viera los folletos que hemos hecho sobre nuestra tarea.

**—La llevo otra vez al pasado. ¿Proclamó usted la candidatura del general Perón a la tercera presidencia?**

—Así es. Tuve el honor de que el general Perón me invitara a participar del viaje del regreso. Nos dio la medalla recordatoria de ese viaje histórico. El general me pidió que yo lo proclamara candidato a la presidencia por tercera vez. No lo puedo olvidar. Nos reunimos en el hotel Savoy y fuimos atacados a tiros, por eso yo pedí la Casa de Tierra del Fuego, en la calle 25 de Mayo entonces, ahora ya se ha mudado. En ese local y con la puerta clausurada proclamé la candidatura de Perón. Mire cuántos honores tuve como política. Es algo que me emociona mucho.

**—¿El título de ciudadana ilustre es una culminación de su carrera o continuará en actividad?**

—Ese título ha sido el mejor de todos los homenajes recibidos. Voy a continuar luchando por la mujer argentina. Tenemos mujeres excepcionales, científicas, maestras, profesionales y hasta la mujer y madre que trabaja por su familia, todas merecen que se luche por ellas. Voy a continuar trabajando. Les rindo un homenaje en el Día Internacional de la Mujer. □